

PRECIOS DEL PERIODICO.

En la Capital. . . . 1 peso.
Provincias. 9 reales.
Fuera de Filipinas 1 peso sin franqueo.

Pago anticipado y en sencillo.



ADVERTENCIA.

Este periódico sale diariamente. Los suscritores tienen opcion gratis á un anuncio mensual de seis lineas que deberá remitirse firmado á la redaccion antes del medio dia.

BOLETIN OFICIAL DE FILIPINAS.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Table with columns: CAPITAL, PROVINCIAS DE VISAYAS, PROVINCIAS DEL NORTE, PROVINCIAS DEL SUR. Lists subscription points and names of officials.

SECCION OFICIAL.

PARTE ECLESIASTICA.

Dia 26 de Julio.

SANTA ANA MADRE DE MARIA SANTISIMA. Por los frutos del árbol se conoce su buena ó mala calidad, dice Jesucristo. Habiendo sido María Madre de Dios fruto de esta santa ¿qué idea no deberemos formar de su gran virtud, de su mérito y excelencia?

SANTO DE MAÑANA.

LAS SANTAS JULIANA Y SEMPRONIANA VIRGINES. Y MARTIRES.

PARTE MILITAR Y DE MARINA.

CAPITANIA GENERAL DE FILIPINAS.

ESTADO MAYOR.

Orden general del Ejército del 25 de Julio de 1857.

El Excmo. Sr. Capitan general se ha servido decretar en 25 del mes actual lo que sigue:

En uso de las facultades con que me hallo autorizado, he provisto con esta fecha interinamente consultando la Real confirmacion, el empleo de Capitan de la 6.ª Compañía del Regimiento de Infantería Borbon núm. 8 vacante por haber sido nombrado Comandante de armas de la provincia de Camarines Norte D. Sebastian Hernandez Ibarraer, en el que lo es graduado Teniente Ayudante del del Infante núm. 4 D. Bernardo Jimenez y Mensalvas.

Lo que de órden de S. E. se publica en la general de hoy para conocimiento del Ejército. = El Coronel Gefé de Estado Mayor, José Ferrater.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 25 AL 26 DE JULIO DE 1857.

GEFES DE DIA. -- Dentro de la Plaza El Comandante graduado Capitan D. Felix Ferrer. -- Para San Gabriel. El Coronel graduado Comandante efectivo D. Sixto Berriz. -- Para Arroceros. El Teniente Coronel graduado Comandante efectivo D. Juan Criol por adelantado.

PARADA. -- Los Cuerpos de la guarnicion á proporcion de sus fuerzas. Rondas Infante núm. 4. Visita de hospital y promueves. Caballería Lanceros de Luzon. Sargento para el puesto de la plaza. De órden de S. E. -- El Teniente Coronel Sargento mayor, José Carvajal.

PARTE JUDICIAL.

ALCALDIA MAYOR 4.ª DE LA PROVINCIA DE MANILA. -- Por el presente cito y emplazo á los que se consideren con derecho á la propiedad de once vacas halladas y cogidas en el pueblo de Muntinlupa para que en el término de

nueve dias se presenten en esta Alcaldía á reclamarlas con los documentos ó justificantes de su propiedad, apercibidos que no haciéndolo les parará el perjuicio consiguiente.

Santa Cruz 24 de Julio de 1857. -- José de la Herran. 2

Por el presente y en virtud de proveido del Sr. Alcalde mayor 4.º de esta provincia, cito llamo y emplazo á las personas que se crean con derecho á percibir los bienes dejados por D. Bartolo ó Bartolomé de la Cruz Oteyza, para que por sí ó por medio de mandatarios legalmente autorizados, y por el término de dos meses, contados desde la primera publicacion de este edicto; se presenten con los justificantes de su derecho á deducirlo en la forma legal, apercibidos que de no hacerlo les parará el perjuicio que haya lugar.

Santa Cruz 25 de Julio de 1857. -- Juan Nepomuceno Toribio. 4

PARTE DE OFICINAS DE HACIENDA Y RENTAS.

Se anuncia al público, que el dia 30 del actual á las doce de su mañana, se sacará á subasta ante la Junta de Reales Almonedas que se verificará en los estrados de la Intendencia general, la contrata de la impresion y encuadernacion de dos mil ejemplares de libretas para el empadronamiento de la servidumbre doméstica, bajo el tipo en progresion descendente de 80 pesos, y con su

gecion al modelo y pliego de condiciones que abran unidos al expediente de su razon y que desde esta fecha están de manifesto en la mesa de partes de la referida Intendencia. Los que gusten prestar este servicio acudirán en el dia, hora y lugar arriba designados para su remate en el mejor postor.

Secretaría de la Junta de Reales Almonedas á 24 de Julio de 1857. -- Manuel Marzano. 2

Se anuncia al público, que el dia 17 de Agosto próximo venidero á las doce de su mañana, se sacará á subasta ante la Junta de Reales Almonedas que se verificará en los estrados de la Intendencia general, el arriendo por tres años del juego de gallos de la provincia de la Pampanga, bajo el tipo en progresion ascendente de dos mil ciento sesenta y siete pesos anuales y con sujecion al pliego de condiciones é instrucciones generales del ramo. Los que gusten hacer este servicio acudirán suficientemente garantidos para su remate en el mejor postor en el dia, hora y lugar arriba designados.

1857. -- Manuel Marzano y Julio 20 de

SOCIEDAD DE SEGUROS MARITIMOS ESPERANZA.

El domingo próximo 26 del corriente celebrará Junta general de accionistas á las once de la mañana en el Salon del Consulado para tratar de asuntos muy interesantes, que hacen indispensable la asistencia de todos los Socios. Manila y Julio 22 de 1857. -- Prudencio de Santos. 4

cabeza le dió á entender que escucharia su relacion con interés. Entonces la dijo: -- Huyendo Inés de Damieta fué á refugiarse á donde se hallaba Saladino, y contribuyó mucho á inflamar su cólera contra Malek-Adhel: ella fué la que persiguiéndote sin cesar cometió á los caballeros que te conducian al campo; ella fué la que entregó Montmorency á un ejército entero de Sarracenos; ella fué el asesino de aquel héroe, y ella la que atropellada por los cristianos, quedó casi sin vida en el campo de batalla. Después disfrazada de esclavo musulman siguió á Malek Adhel á Cesaréa; pero Malek-Adhel no quiso verla, y sabiendo á poco tiempo la embajada enviada cerca de los cristianos para pedir tu mano, sus fuerzas no pudieron resistir á tantas fatigas, pesadumbres y afrentas; y perdió el juicio. no te diré el estado en que la hallé en mi último viaje á Cesaréa, porque confieso que me avergonzaria de manifestar á que grado de humillacion precipitó el crimen á la hija de los reyes. -- Pedí que me la entregasen, y la mandé conducir á esta cabaña para suministrarla con mas facilidad los socorros de que puedo disponer; pero basta ahora todos han sido infructuosos, porque nada entienden y á nadie conoce: ha sido inútil que yo me acercase á ella y le hablase, porque Malek-Achel ocupa solo su imaginacion, ¡Malek-Adhel el autor de su miseria, hija mia. Piensa bien esto.

Matilde, que durante su relacion habia levantado la cabeza para oírle mejor, la volvió á dejar caer sobre el pecho al punto que concluyó el arzobispo. Esperó algunos momentos su respuesta; pero viendo que no le daba ninguna, añadió: -- No tienes nada que decirme, hija mia? -- Padre mio, replicó ella, no puedo hacerlo todavía; reina una agitacion extraordinaria en mi corazón, y mi alma se halla cruelmente oprimida; pero dentro de dos dias á esta misma hora sé un paraje á donde me vereis: allí manifestaré todo mi corazón, lloraré mis locos amores, y tal vez os dignareis derramar sobre mí el rocío de la gracia celestial.

Calla entonces, y el arzobispo no insiste mas; pero discurre en su imaginacion cuál es el paraje en donde ha de verla; dentro de dos dias le ha dicho! y precisamente dentro de dos dias ha mandado Ricardo que se una á Lusinan: está seguro de que ella no lo ignora, porque Ricardo se lo ha dicho; ¿será posible que consienta en contraer aquel vínculo? --

en silencio. Se acercaron á una gruta oscura que formaban varias rocas en el extremo del cercado, cubiertas con la sombra de algunos abetos esparcidos. De repente oye Matilde gritos, se la oprime el corazón, y la parece que conoce aquella voz; luego distingue una mujer pálida, desgredada, tendida sobre la tierra, que se golpeaba el seno, arrojando lúgubres gemidos. -- ¡Oh padre mio! exclamó la virgen asiendo al brazo del arzobispo; la conozco, es ella, es Inés. -- En los dias de su honestidad, replicó Guillermo mirando á Matilde con severidad, Inés fué tambien hermosa; era arrogante, era la gloria de nuestras armas, y el orgullo de su familia, pero un amor culpable triunfó de todos sus deberes, y unas facciones desfiguradas, una hermosura ajada, un desprecio general, una profunda miseria, una razon enajenada, y por consecuencia un crimen sin arrepentimiento, y una reprobacion eterna, estos son los frutos de una debilidad, y todo lo que queda de Inés.

En este momento le interrumpió aquella desgraciada, que con voz aguda y lastimera hacia resonar el viento con el nombre de Malek Adhel. -- ¡Ay padre! dijo Matilde espantada, huyamos de este sitio terrible, bastante he visto ya. -- No has visto bastante todavía, replicó Guillermo acercándola hacia la insensata, que tendida en la tierra no cesaba de repetir: ¡Malek Adhel! ¡Malek-Adhel! tú conoces todo el crimen, es preciso que conozcas todo el castigo, y la manera terrible con que venga el Eterno sus leyes ultrajadas.

La débil y trémula Matilde se acercó á la roca que cubria á Inés, apoyó en la piedra su frente humillada, y escuchó con atencion las palabras que pronunciaba aquella deplorable víctima. -- ¡Malek-Adhel exclamaba, cuándo cesaré de verte rodar en ese abismo sin fondo? Un Dios impio le ha abierta por su mano... No era bastante para sacrificar su odio mi suplicio, sino que me castiga con el tuyo...

Admirado de lo que acababa de oír, Guillermo comprende al punto que para un corazón apasionado el mal mas temible es el que padece el objeto que ama; y apresurándose á poner el interés del amor al amor mismo, se inclina hacia Matilde, y la dice: Ya ves, hija mia, que las venganzas de Dios no son ciegas, porque su vista penetrante descubre el paraje mas sensible del corazón, y por allí le hiere. Cuando llegue el día en que el Redentor aparezca en medio de los mundos arruinados, realizará con esta pe-

PARTE MUNICIPAL.

Secretaría del Esco. Ayuntamiento de la M. N. y S. L. C. de Manila. - Por acuerdo de esta Corporación en sesión de hoy se vuelve á sacar á remate en pública licitación ante la Junta Municipal que se hallará reunida en esta Casa Consistorial á las doce del día 4.º de Agosto prócsimo la contrata del servicio público del alumbrado de las calles, plazas y puertas de esta Ciudad y del pueblo de Biñondo en el año próximo de 1858 con sujeción al pliego de condiciones anunciado ya al público en 20 de Junio último y que está de manifiesto á los licitadores en esta oficina de mi cargo, bajo el tipo en cantidad descendente de nueve pesos al año por cada farol de candileja ó mecha aplastada y de veinte y cuatro pesos por cada farol de mecha redonda con tubo ó sea de quinqué sin que sea responsable el Contratista de las reparaciones que necesiten los faroles en un caso fortuito inesperado en que por efecto de fuerza insuperable se destruyesen todos ó la mayor parte de ellos segun proposición hecha ya á la Junta.

Lo que se avisa en el Boletín oficial para conocimiento de los que quieran licitar. Manila 22 de Julio de 1857. - Ignacio de Icaza, Secretario.

Secretaría del Esco. Ayuntamiento de la M. N. y S. L. C. de Manila. - Por acuerdo de esta Corporación en sesión de hoy se vuelve á sacar á remate en pública licitación ante la Junta Municipal en esta Casa Consistorial á las doce del día 4.º de Agosto prócsimo la contrata del suministro de la cera que necesita esta Corporación para las funciones de Iglesia é iluminaciones de esta casa Consistorial en el año prócsimo de 1858 bajo el tipo en cantidad descendente de ochenta pesos quintal con sujeción al pliego de condiciones anunciado ya al público y que existe en esta oficina de mi cargo. Lo que se anuncia en el Boletín oficial para conocimiento de los que quieran licitar.

Manila 22 de Julio de 1857. - Ignacio de Icaza, Secretario.

Secretaría del Esco. Ayuntamiento de la M. N. y S. L. C. de Manila. - Habiendo dispuesto esta Corporación en sesión de hoy se saque á subasta en pública licitación el oficio de Fiel Contraste de esta Ciudad para los dos años prócsimos de 1858 y 1859 con sujeción al pliego de condiciones formado por la Junta Municipal que existe en esta oficina de mi cargo y donde pueden enterarse todos los que quieran licitar; se avisa al público que dicha subasta se verificará á las doce del día 22 de Agosto prócsimo ante la Junta Municipal, en un ascenso de cien pesos, y la correspondiente garantía de mil pesos al exacto cumplimiento de dicho cargo con sujeción al reglamento y pliego de condiciones. Y para que llegue á noticia de todos se inserta en el Boletín oficial.

Manila 22 de Julio de 1857. - Ignacio de Icaza, Secretario.

BANCO ESPAÑOL FILIPINO DE ISABEL II. Se convoca á Junta general de accionistas

para el día 9 del entrante, á las diez de su mañana. En ella se tratarán y resolverán algunos asuntos de interés de la Universalidad, se dará cuenta de los informes de la Junta de Gobierno acerca de las proposiciones que se hicieron en la celebrada el 17 de Mayo, y se procederá al nombramiento de dos conciliarios para completar el número de reglamento.

Manila 8 de Julio de 1857. - El Secretario, José Corrales.

SECCION NO OFICIAL.

MANILA 26.

SIGUE ADELANTE LA CONTESTACION AL Sr. DON JUAN BAUTISTA MARCAIDA.

Estamos seguros de que no habrá sorprendido á V., Sr. de Marcaida, el suceso histórico que ayer le referimos, aun cuando tal suceso no hubiera llegado á su noticia; pues es constante que el indio, salvo honrosas excepciones que prueban la regla, si el lónes gana para mantenerse por siete días, se le hace duro y esquivo cuanto puede, el trabajar lo restante de la semana. Esto pudiera ser una virtud si no estribase en una proyección escajera al dulce far niente, á la pereza; vicio mucho mas fatal y lamentable en los labradores por cuanto tienen una sagrada misión que cumplir cual es, á mas de lo comun á todas las clases de procurar una decorosa subsistencia á su familia y asegurar su porvenir en lo posible, la de proporcionar la mayor riqueza de productos á su país, porque solo así pueden servir bien á Dios, al Estado y á la sociedad en que viven, al paso que mejoran su fortuna y su bien estar. Todo esto lo decimos para venir á parar á dos cosas: 1.º á que no puede suponerse con fundamento el que si no se practica tal ó cual cosa por nuestros labradores sea precisamente porque no recompense el trabajo en ello invertido; y 2.º á que por medios mas ó menos indirectos seria provechosisimo infiltrar en las masas la virtud de la diligencia como el mejor y tal vez único remedio contra la pereza.

Es indudable, como V. dice, que «cuando en la Sociedad Económica se trató del descubrimiento del Sr. Lattis» se tomó tanto interés por averiguar los resultados de aquel descubrimiento, no porque se ignorase se podian coger dos cosechas en los terrenos que se habia anunciado, el invento daba unos resultados tan beneficiosos que superaban con mucho á los que pueden obtenerse con solo los recursos naturales; y mas lejos reasume V. las ventajas del descubrimiento del Sr. Lattis en las siete noticias que venian á desprenderse de los documentos publicados en este periódico el 10 de Junio de 1855.

Si V. se sirve, Sr. de Marcaida, leer detenidamente todo el párrafo que empezamos á copiar y la interpretación que le damos, no

podrá menos de concedernos la completa buena fé con que hemos emprendido nuestra contestación.

Pero si bien es indudable que el descubrimiento del Sr. Lattis se presentó bajo unas formas fascinadoras y que por lo tanto honra mucho, muchísimo á V. y á la Sociedad Económica, el que desearan poseer tal descubrimiento en pró de este país y de la Metrópoli, tambien es indudable que al presentar de nuevo la cuestion con motivo de la carta del Sr. Valdés, apreciaban las cosas de distinta manera, por falta de un poco mas de esplicacion; esplicacion tanto mas necesaria cuanto que aun los que recordasen todos los pormenores de lo publicado en 1855, que buena memoria se necesita, no saldrían mas adelantados por cierto, en lo de persuadirse que se habian tenido presentes todas las noticias acerca de hasta donde podia acrecentarse aqui la fructificación del palay por solo los medios naturales, puesto que como lo hemos dicho con repetición, no se ha indicado ni una palabra en este sentido.

Pasa V. despues á ocuparse de esponer los hechos tales y cuales han sucedido y esta esposición la encontramos muy acertada, por que esclarece la cuestion en lo relativo al por qué y como se ha procedido con interés por adquirir cuantos informes y noticias se pudieran sobre el invento del Sr. Lattis, para que con conocimiento de causa se apreciaran y calcularan las ventajas que aquel invento pudieran reportarnos. Nada contestaríamos á toda esta parte de su remitido, sino viéramos en ella, una presunción, una sospecha fatal y completamente infunda, que le ha hecho prorrumper en un epíteto inconveniente á nuestro modo de ver. No vamos á tocar esta cuestion si no muy ligeramente: por que de lo contrario daríamos pábulo á un mal que deseamos evitar á toda costa. Este mal es la desgraciada tendencia que se advierte por envenenar las cuestiones, de manera que, de discusión mas ó menos razonada, pasen á disputas; y disputas del peor género, cuales son las de palabras picantes. Esto de sí me dijiste, ó sí me quisistes decir y si me has querido decir tal cosa mas serás tú, lo odiamos con todas las veras de nuestro corazon hasta en la gente vulgar.

Ni de lo que ha dicho el Sr. Gil y Talens, ni de lo que hemos dicho nosotros, ni de lo que hayamos dejado de decir tanto V. como tambien nosotros, puede sacarse la mas leve particula que ofenda al amor propio.

V. al proceder con tanto interés por que se averiguara si podia aplicarse al país un invento que se decia ser tan beneficioso para el cultivo del arroz, no ha podido menos de adquirir un nuevo grado de aprecio entre todas las personas sensatas. El Sr. Gil y Talens patentizando que se abandona la mitad y algo mas de nuestra riqueza arrocera, es acreedor á igual título de aprecio: por nuestra parte solo aspiramos á dejar tranquila nuestra conciencia alentando todas las cuestiones que conceptuamos de utilidad ó conveniencia.

Estamos intimamente persuadidos de que con agitar, aun cuando sea de una manera imperfecta, todos los asuntos que se rozan con el bien comun, se obtienen buenos resultados,

por que se despiertan emulaciones nobles y generosas, se abre campo al ingenio, se corrigen algunos males, se buscan bienes y se encamina la imaginación á pensamientos plausibles. Tal es el camino que hemos querido emprender; si lo hallamos cubierto de abrojos y de espinas nos resignaremos con nuestra suerte, siquiera por el bien que podamos reportar.

Dejarémos, pues esta cuestion á un lado. Dice V. que el Sr. Valdés, escribiendo su carta de prisa y familiarmente, no esplica con claridad lo que resulta hoy, segun los informes que le dió nuestro cónsul en Egipto, respecto del invento del Sr. Lattis, y nosotros vemos por el contrario una precisión que no admite dudas.

«Ya vé V., pues, dice el Sr. Valdés en su carta, que si en un año se obtienen dos cosechas, no es por que las produzca una sola semilla, sino por que antes del tiempo ordinario, se puede hacer nacer y fructificar en abundancia la preparada por el sistema del Italiano inventor.» O lo que es lo mismo, ya vé V. que no es lo que se dijo y se dió por tan probado si no otra cosa buena sí, pero no tan excelente como el primitivo pensamiento. Pero es mas, que no solo se ha reducido el invento á proporciones muy comunes si no que aun no está completamente probada esta reducción.

V. cree que á mas de haber escrito el Sr. Valdés con poca claridad le han informado equivocadamente, y que el invento consiste en hacer producir á una misma semilla dos y hasta tres cosechas igualmente abundantes. Es muy posible que esté V. en ese convencimiento aun cuando no sea muy favorable al Sr. Valdés y á nuestro Cónsul en Egipto; pero mas apropiado seria suspender el juicio; por que: si bien se examina el asunto, presenta un aspecto muy dudoso y leyendo desapasionadamente lo escrito, se entrevé un misterio mas misterioso aun que el que hace el Sr. Lattis de su invento. Sobre este particular seremos mas esplicitos al contestar á V. otro párrafo de su remitido.

Dice V. tambien que se abstuvo de interpretar y de hacer comentario alguno sobre el sentido de la carta del Sr. Valdés cuando la dió al público, y justamente es en donde estuvo el mal; no porque dejara de suscitar el pensamiento del Sr. Gil y Talens, si no por que habiéndose dado las aclaraciones y antecedentes necesarios, entonces hubiera venido aquel pensamiento presentado en otra forma, aun cuando en la esencia hubiera sido el mismo. Y no se diga que se tuvo cuidado de citar los antecedentes, por que sobre haberlo verificado de una manera vana como fué decir el año antepasado — y hechese V. á nadar entre los 565 números del periódico de aquel año — ya hemos puesto como de relieve que tampoco se dijo cosa alguna el 55, que diese lugar á no admitir duda sobre si se habian tenido ó no presentes todos los beneficios y las mejoras que aqui podian introducirse para duplicar ó triplicar los productos de las siembras del palay. Bien sabe V., Señor de Marcaida, que ocurre con alguna frecuencia el que se tome con gran entusiasmo un pensamiento, una idea, por creerla enteramente

cadora el suplicio que la parece que sufre ahora; verá á su raptor sumergido en un abismo de tormentos eternos, de que ella será eternamente testigo... ¡Padre mio! interrumpió la princesa cruzando las manos; ¿no es ese demasiado rigor? ¿Será posible que el Dios de la misericordia la imponga eternamente un castigo tan horroroso?—Hija mia, si desde el seno de su morada pronunciase una palabra de arrepentimiento, aun podria resolverse... ¡Malek Adhel exclamó impetuosamente Inés: ¡Dios implacable! y tú, detestable Matilde, ¿cuando cesareis de despedazar mi corazon?... ¡Gotea sangre, y yo no puedo derramar la de mi rival!... ¡yo no puedo oírte arrojar gritos como los míos!... ¡Malek-Adhel apresúrate á precipitarte conmigo; haz que olvide á su Dios, y que yo vea su dolor y sus mortales tormentos...—Padre mio, salvadme, exclamó Matilde aterrada.—No, no la salveis, no la salveis, interrumpió Inés al punto levantándose precipitadamente: he oido su voz, aquella voz que me mata, aquella voz que ha penetrado en el corazon de Malek-Adhel; no la salveis, que quiero buscarla, despedazarla como me despedaza, y perseguirla como me persigue.

Se detiene, se turban de nuevo sus ideas, se la aparecen otras imágenes, y la destrozan otros remordimientos. Se presenta ante sus ojos la sombra ensangrentada de Montmorency defendiendo á Matilde de su furor, salvándola, y cayendo asesinado; pero luego vuelve la idea de Malek-Adhel, y oscurece todos las demás.—Abi está, dice, me llama; la destrucción le acompaña, la veo; pero me llama, le sigo, y me consume la destrucción... Cede, cede, Matilde, añade con voz furiosa, y la destrucción te consumirá...—Ven ahora, dice el arzobispo reanimando á la virgen, no quiero que permanezcas mas tiempo á vista de tantas miserias, porque no resistirán tus fuerzas; y al sacarla añade: ¡Ay, hija mia! ¡cuán grande es nuestra fragilidad! ¡Qué poca confianza debemos tener en nuestros propias fuerzas, pues basta un momento para precipitarnos de la gloria celeste á las tinieblas de los tormentos.

Matilde nada responde, y el arzobispo continúa:—Hija mia, la seducción de un hombre ha causado la ruina de Inés, tú no lo ignoras; ¡y con ese hombre te he encontrado esta mañana!

Matilde nada responde.—¿Y en qué paraje te he encon-

trado? añade: ¿A qué paraje te ha conducido la ceguedad del amor? ¡Junto á un féretro! ¡como si nadie te pudiera prender sino su silencio! ¡Y qué! ¿no te decia nada aquel silencio? ¿Es muda la muerte para tí? Y si al mismo tiempo que menospreciabas á aquella muerte tremenda te hubiera herido, si hubieras espirado junto á Malek-Adhel con las palabras de amor en los labios y en el corazon, ¿á dónde estarias ahora?

Matilde nada responde, y entonces cree el arzobispo que estaba demasiado sobrecogida; la hizo sentar en la cabaña encima de un banco medio roto, y mandó á la anciana que la trajese un vaso de agua fresca. La anciana la miraba con curiosidad, y preguntó al arzobispo si aquella jóven se hallaba tambien enferma, y si se quedaria con la otra.

Guillermo la respondió que no.—Me alegro mucho, replicó la anciana, porque no podria cuidar de dos. Por el dia está bastante tranquila; pero cuando llega la noche parece que están con ellas los diablos, en una verdadera condenada: el médico que vuestra caridad ha enviado aqui no espera conseguir nada; pero á pesar de eso viene todos los dias.—Buena mujer, la dice el arzobispo, aunque os dé mucho trabajo, y exija mucho cuidado el estado en que se halla, no omitais ninguno; asistida, porque no os faltará la recompensa.—¡Ah! exclamó la anciana, ya me habeis pagado con bastante generosidad...—Y sobre todo, interrumpió Guillermo con prontitud, no olvideis mi espreso en cargo; si manifiesta la menor apariencia de razon, á cualquiera hora que sea del dia ó la noche, enviadme á avisar inmediatamente.

La anciana le prometió que lo haria, y el arzobispo volviendo á tomar el brazo de la princesa, la sostuvo, y salió con ella de aquella mansion de amargura y de dolor. Subieron juntos á la carroza que los esperaba, y volvieron á seguir el camino de Tolemaida.

Matilde con los ojos bajos, y siempre meditando profundamente, no habia pronunciado una palabra desde que se separaron de Inés; el arzobispo inquieto con tan largo y triste silencio, procuró sacarla de él diciéndola con un tono mas benigno:—¿No tienes curiosidad de saber desde qué tiempo se halla reducida Inés á este último grado de infortunio y de oprobio?

Matilde levantó los ojos, y con un débil movimiento de

nueva y altamente beneficiosa; y después de haber trabajado mucho y de haber discurrido más, resulta que aquello mismo se obtenía de antiguo por otro procedimiento análogo y tal vez más seguro y más fácil. Sin ir muy lejos, es posible recordar V. que no hace muchos años se presentó un invento para utilizar el platano común con tanta ventaja como la otra variedad llamada abacá, y que se escribió mucho y hubo juntas y ensayos y pruebas y el mas loable entusiasmo y el gran convencimiento de que se iba a introducir una mejora de gran cuantía, pero que después de todo esto el resultado fué un desengaño, pues se vino a parar á que en algunas provincias, los indios lo tenían puesto en práctica desde tiempo inmemorial. Hasta en el mismo invento del Sr. Lattis tiene V. algo de eso; porque según ha manifestado V. mismo, nuestros terrenos por su feracidad, pueden dar hasta tres cosechas de una sola siembra y hasta cuatro de igual número de plantaciones al año. Y, ¿por ventura se han hecho los ensayos oportunos para ver si en el primer caso con abonar las tierras se obtendrían la segunda y tercera recolección tan abundantes como la primera? ¿No es sabido cuán precoces y prodigiosamente fecundos son los terrenos recientemente roturados? ¿No se sabe también que esta fecundidad la deben tales terrenos vírgenes al abono que han recibido con solo la caída de la hoja y ramaje de los árboles y plantas con que se cubrían aquellas tierras? ¿Qué dificultad hay, pues en creer que solo con medios naturales, conocidos, hechos y puestos al alcance de las mas limitadas inteligencias, se pueda obtener aquí lo que en otros puntos se piensa conseguir por composiciones químicas que se guardan como un secreto, como un misterio, como una cosa del otro juéves?

Añade V. que solo se dirigía á las personas que, hoy ya tenían antecedentes, ó les sería fácil adquirirlos en esta redacción. A esto es muy fácil le contesten á V. que no hizo tal advertencia y que aun cuando la hubiera hecho, hubiera sido lo mismo, porque tratándose de un asunto de interés general, todos tienen derecho, y hasta cierto punto obligación, de consignar sus ideas. V. no se figuró que se le creyese capaz de ocuparse en dar como nueva, la noticia de que en varias partes del mundo, incluso Filipinas, se cogían dos cosechas de arroz al año; tampoco vemos que se haya escrito nada de un modo absoluto acerca de este particular: todo ha ido en hipótesis, y si por nuestra parte hemos apurado algo mas la materia, ya le hemos dicho á V. el motivo que nos ha impulsado, á saber, que de aquella hipótesis no fueran á deducirse seguridades, se guardaba silencio. El Sr. Gil por su parte no dijo mas sino, «veo que se busca tal invento, pues bien no necesitamos de él en Filipinas pues para conseguir el mismo resultado nos basta con que se quiera trabajar un poco, muy poco.»

A esta altura nuestra contestación, entabláremos otra pequeña tregua, prometiéndonos que en el número del martes próximo.

Se concluirá.

MISCELANEA.

REVISTA DE PARIS.

Otra semana ocupada enteramente en misteriosas evocaciones, en sortilegios, en coloquios diabólicos, gracias á la influencia del gran jefe de los espíritus, el americano M. Hume. Pero al fin esta será la última. M. Hume ha salido de Paris muy á tiempo en verdad pues era hora de dejar á la sociedad parisiense en libertad de consagrarse á las necesarias preparaciones para los dias de meditación de la Semana Santa. Su fama no se olvidará en breve. No se habla de otra cosa en las reuniones, en los teatros, en los paseos; cada cual dice lo que sabe y hay muchos que dicen lo que ignoran. Pocas personas han tenido la suerte de ver al hombre que es objeto de tantos discursos, pero todo el mundo tiene su colección de historias recogidas por do quiera.

Después de las historias vienen los comentarios y naturalmente los incrédulos abundan; sin embargo, aun los hombres de mas entendimiento prestan seriamente su atención al jóven americano dotado en realidad de cualidades interesantes. M. Hume tiene un rostro pálido y melancólico y unos ojos de mirada profunda como conviene á un personaje que vive por mitad en este mundo y en el otro. Es sencillo en sus ademanes, muy sobrio en palabras y es un católico, recién convertido, pero ferviente.

Antes de venir á Paris fué á Roma á consultar al papa acerca del poder sobrenatural que en él se manifiesta; el sumo pontífice después de haberle escuchado con paciencia, le respondió mostrándole un crucifijo:

—Yo no reconozco otro poder que el del vino Salvador.

En Paris M. Hume consultó al famoso predicador Rabinan, quien le dijo:

—Mi respuesta será la del Padre Santo: no reconozco otro poder que el del divino Salvador.

Pero el americano que no se contentaba con esto, acudió al señor presbítero De-guerry, que le respondió:

—Puede Vd. hacer uso de todo el poder de que dispone, con tal de que lo haga en interés de nuestra religion.

En virtud de esta licencia M. Hume principió sus maravillosos ejercicios. Parece ser que el Emperador es el primero que no disimula la impresion que las sorprendentes facultades de M. Hume han producido en él. Cuéntase que la última noche que estuvo en Tullerías, preguntó á S. M. si quería ver la Providencia. El Emperador respondió afirmativamente, y M. Hume puso sobre una mesa un pliego de papel blanco. Pocos instantes después las luces perdieron casi todo su brillo, y en aquella semi-obscuridad que reinó en la sala, se distinguió una mano indecisa y radiante como una nube luminosa que vino á trazar algunas líneas sobre el papel.—En las habitaciones del príncipe Napoleon en el Palacio Real, se repitió el experimento.

M. Hume, á pesar de todas las instancias que se le han hecho, no ha querido explicarse sobre el fin del mundo, declarando que la cuestion no era de su competencia: Efectivamente el arte de hacer mover los objetos materiales sin tocarlos, solo por el esfuerzo de la voluntad, no implica la virtud de leer en los astros ni de adivinar lo que harán los cometas; nadie es universal en este mundo, pero en cambio el maravilloso americano ha hecho tales prodigios en las pocas reuniones particulares á que se ha dignado asistir que ninguno de los que le han visto duda de su influencia sobrenatural.

Uno de los prodigios mas sorprendentes operados por M. Hume consiste en evocar la mano de un difunto y hacerla tocar á una persona viva. Fácil es comprender el efecto que produce solo el anuncio de este milagro, cuando M. Hume exclama con un voz imponente y fijando en la asamblea sus ojos expresivos:

—El que guste puede colocar su mano bajo el tapete de la mesa, y decir el nombre de una persona muerta, cuya mano vendrá á tocar la suya.

Las damas se estremecen todas y rara vez hay alguna atrevida que consienta en recibir ese apretón de manos tan siniestro.

No obstante, la otra noche en una reunion del gran mundo hubo una señora viuda que quiso someterse á la prueba: colocó su mano bajo el tapete y dijo que deseaba viniera á tocarla la mano de su marido que falleció hace poco tiempo.

Inmediatamente la dama se puso pálida como un cadáver, y dijo con acento trémulo que una mano fria estrechaba la suya.

—Sí, exclamó, siento la mano, pero ¿cómo conoceré que es la de mi marido?

—Pronto se lo probaré á Vd. con alguna señal particular, respondió M. Hume.

La señora llevaba varias sortijas en sus dedos, y entre ellas una que le habia regalado su esposo; la mano fria tomó este anillo y le hizo dar una vuelta en el dedo.

—¡Oh! ya no me cabe duda, es mi marido! exclamó la viuda prorumpiendo en sollozos.

Esta escena de un efecto terrible ha sido reproducida muchos veces por M. Hume en los salones que ha recorrido, de todas sus experiencias es la que ha producido en Paris, una impresion mas viva.

M. Hume ha pasado, aquí poco tiempo, pero ha prometido volver próximamente. Paris le espera.

La Academia francesa se reunió el juéves con motivo de la recepcion de M. de Falloux. La galería de espectadores estaba brillantísima. Se habia hablado de alusiones directas, de dichos agudos y todas las lindezas políticas que se permiten en ese santuario de las letras los señores académicos, y esto explica la afluencia de gente. Pero en este punto las esperanzas quedaron engañadas: M. de Falloux pronunció un discurso de los mas pálidos que han podido oírse. Hacia el elogio de su predecesor M. Molé, hombre de Estado que tuvo el talento indisputable de haber servido á tres ó cuatro gobiernos... M. de Falloux aprovechó la ocasion para hablar un poco de la «catástrofe de 1848» á la que ha debido sin embargo la cartera ministerial y su nombradía, pues seguramente si en la contestación de M. Briffaut no se hubiera revelado á la Francia que es autor de dos obras tituladas «la Histoire de Louis XVI.» y «la Vie de Saint Pie V.» la Francia habria ignorado sus títulos literarios para obtener á el sillón de la Academia.—Sin detenernos mas en los pormenores de esta sesion poco memorable, pasemos á otro asunto.

Noches pasadas se estrenaba en un teatro

de Paris una comedia en dos actos. Como de costumbre, esta primera representación habia llamado al teatro muchas ilustraciones literarias. Concluida la pieza que obtuvo un éxito bastante ruidoso. M. X... un autor dramático de nota entró en el salon de descanso criticando amargamente la comedia, que era la primera obra de un jóven escritor.

—Es una infamia que se admitan semejantes necedades, exclamaba M. X... el empresario carece de sentido comun... en esa pieza no hay un pensamiento que valga dos cuartos... toda ella es detestable!

—¿Digamelo Vd. á mí! respondió un jóven que se encontraba á la derecha de M. X.

—¿Es Vd. de mi opinion, caballero?... No tengo el honor de conocer á Vd; pero eso no le hace nada.

—¿Me pregunta Vd. si soy de su opinion?... Yo que he visto los ensayos.

—Le compadezco á Vd.

—He hecho mas aun; yo he distribuido los papeles...; yo he leído la pieza á los cómicos.

—¿De veras? ¿Ha tenido Vd. paciencia para todo eso?

—Ciertamente; y luego he copiado los dos manuscritos... he llevado uno á la censura.

—¡Oh! eso es demasiado, es increíble.

—Pues todavía hice mas.

—¿Diantre! á ménos que no haya hecho Vd. la pieza?...

—Justamente.

—¿Vd. es el autor? preguntó M. X. con asombro.

—Yo soy el autor de esa infame comedia. M. X. se excusó como pudo y alargando la mano al jóven autor le ofreció su amistad y su apoyo noblemente. No podia satisfacer mejor los daños y perjuicios.

En ciertos círculos de Paris se ha hablado mucho esta semana de un proyecto de alianza entre dos jóvenes que se encuentran en una posición igual de escasez presente y de grandes esperanzas en lo venidero. Ambos deben heredar de dos tios ricos.

—Querido mio, dijo el autor de la idea al otro heredero futuro, los dos carecemos de dinero, y es de creer que nuestra situación apurada se prolongue en tanto que tengamos la dicha de conservar nuestros amados tios, pues el dinero llama al dinero, y cuando se carece del primer capital no es posible esperar beneficio de ninguna clase.

—Hablas como un sábio, contestó el compañero.

—Tambien admitirás, repuso el preopinante que teniendo entre ambos dos tios, los cuales según toda probabilidad no morirán el mismo dia, uno de nosotros recogerá antes que el otro la herencia.

—Admitido.

—Muy bien; ahora te diré que tengo un plan á cuyo beneficio podremos heredar al mismo tiempo.

—¿Qué dices?

—Sí, heredaremos los dos á la vez y muy pronto es decir, á la muerte de tu tio si sucumbe el primero; ó bien á la muerte del mio si es el primero que espira.

—Vaya, veo que estas de broma, y te confesaré que la chanza no me parece del mejor gusto.

—No oor cierto, quiero heredar y el negocio es excelente.

—Trabajo te costará convencerme de ello. —La cosa es muy sencilla: estipulamos entre nosotros, ante escribano por supuesto, que el primero que esté llamado á disfrutar de la sucesión que le corresponde, se compromete á dar al otro una suma de 20,000 pesos, vervirgracia, ó mas si te acomoda. Con este dinero el otro podrá consolarse y tener paciencia. A primera vista las gentes superficiales podrán decir que nuestro trato es immoral; pero reflexionalo bien, y conocerás que no tiene nada de eso, porque al fin y al cabo no matamos á nadie... sí, matamos la pobreza, lo mas pronto posible.

El amigo no quiso entrar en tal combinacion y aun protestó contra ella fuertemente, pero demos á sus protestas su justo valor este último era el sobrino del tio mas anciano y aceptando este trato singular se creia seguro de salir perdiendo.

Cuatro veces al año en los meses de Enero, Abril, Julio y Octubre, se pone en movimiento una gran parte de la poblacion de Paris; son las épocas de las mudanzas de cuarto. En estos últimos tiempos con motivo de la carestía de los alquileres el trastorno mas general que ántes ofrece particularidades dignas de la crónica. Hé aquí un lance curioso que tomamos de los periódicos de la semana:

M. R... es dueño de una casa magnífica situada en una de las calles principales de la capital, la calle de Rivoli, que le produce de veinticinco á treinta mil francos de renta por año, y habita no obstante en el quinto piso de una casa que no le pertenece en la calle Montorgueil. En Diciembre

último el portero sube á su habitacion y le presenta un papel pidiéndole su firma; se trata de consentir en un aumento de 50 francos anuales sobre un alquiler de 550. M. R... manifiesta su asombro y supone que el portero se engaño de cuarto.

—Esto no puede ser para mí, exclama, el casero M. N... es amigo mio y no puede tratarme de este modo; en fin yo le veré.

—Caballero, responde el conserje con desenfado, tengo órden si no quiere Vd. firmar de notificarle que está Vd. despedido de la casa para el mes de Abril.

Nuestro hombre toma el papel y le firma por no revolver trastos.

El 29 de Marzo del año actual nueva visita del portero que le entrega otro papel donde se leia lo siguiente:

«Desde 1.º de Abril próximo me comprometo á pagar á M. N... la suma de 650 francos anuales por el alquiler del cuarto que ocupo en su casa, calle Montorgueil, n.º.»

M. R... se pone furioso, y sin desplegar los labios se quita la bata, se encaja el paletó y con el papel en la mano se precipita hácia la puerta.

—¿Va Vd. á salir? pregunta el portero.

—Ya lo creo que voy á salir, voy á buscar al casero para decirle que es una infamia que aumente así los alquileres.

—Muy bien, lo decia porque lleva Vd. el gorro de dormir en la cabeza.

Tal era su prisa, que se olvidaba del sombrero. Efectuado el cambio correspondiente, llega en cuatro saltos á casa de su hombre y le dice:

—A la verdad amigo mio, si no hubiera reconocido su letra de Vd. nunca le habria creído capaz de un acto semejante.

—¿Dios mio! ¡qué exasperación! ¿Le sucede á Vd. alguna desgracia?

—Desgracia y muy grande... Vd. quiere acabar con sus inquilinos; en seis meses un aumento de 400 fr. es una picardía; son unos infames los caseros de Paris.

—Sosiéguese Vd. amigo mio, repone M. N... vuelva Vd. en sí, y no blasfeme contra los caseros, de cuyo gremio es Vd. tambien.

—Ciertamente soy dueño de una casa, pero esa no es una razon para que se me impongan tan duras condiciones.

—Vamos, siéntese Vd. y oígame un instante. Hace pocos dias encontré en la calle á uno de sus inquilinos de Vd. que es amigo mio, y me dijo que el cuarto que pagaba hace un año tres mil fr., le ha subido Vd. á cinco mil, y que el aumento ha sido proporcionado para todos los que viven en la casa.

—Y aunque así sea, mi casa está en la calle de Rivoli.

—Por eso, contestó M. N... como la mia está en la calle Montorgueil, llevo ménos caro.

—De todos modos el precio que me impone Vd. es excesivo, y no lo sufriré.

—Entonces con el mayor sentimiento debo decir á Vd. que busque en otra parte.

—Es muy fácil despedir á un inquilino; pero ¿dónde iré yo cuando nada se encuentra sin que cueste los ojos de la cara?

—Me gusta la exclamación; tomará Vd. un cuarto en su casa de la calle de Rivoli.

—Caballero, sepa Vd. que no soy bastante rico para poder habitar en mi casa.

Y después de este rasgo sublime que revela cuánto cálculo y especulacion encierra el alma de un propietario, M. R... sale furioso y murmurando contra los caseros parisienses.

Se ha fijado definitivamente el dia 15 de Junio próximo para la apertura de la Exposición de pintura anual en Paris. Dicese que todos los grandes maestros presentarán obras y se citan ya los cuadros que se disputarán el favor público.—M. Horacio Vernet acaba de recibir y de aceptar la misión oficial de hacer el retrato de M. Buchanan, el nuevo presidente de la Union americana. Vernet saldrá dentro de poco para cumplir su encargo, que será para el asunto de un mes, como lo prueba esta cuenta aproximadamente: doce dias para ir á Washington; ocho para hacer el retrato y doce para volver á Francia; en cuanto al precio es una cuestion secundaria que el artista francés zanjará del modo que le agrade.

Para concluir advertiremos á nuestros lectores que á la vuelta de esta página encontrarán representada la gran catástrofe que nos espera en el mes de Junio; esta vez hemos invertido el órden: nuestros dibujos se refieren por lo comun á sucesos consumados, pero tratándose de un hecho de tal magnitud y de tan peligrosas consecuencias, el artista ha creído poderse permitir su representación anticipada.

MARIANO URRABIETA.

EXPORTACION. PRECIOS CORRIENTES DE LA PLAZA DE MANILA.

Table with columns: ARTICULOS, CANTIDAD, VALOR EN Ps. R. C., and detailed list of goods and their prices.

BUQUES EN PUERTO.

Table with columns: FECHA, CLASES, BANDERAS, NOMBRES, Ton., CAPITANES, CONSIGNATARIO, PROCEDENC., FONDEADERO. Lists ships and their details.

BUQUES SALIDOS EN ESTA SEMANA.

Table with columns: FECHA, CLASE, BANDERA, NOMBRE, Ton., CAPITAN., CONSIGNATARIO, DESTINO. Lists ships that have departed.

CAMBIOS.

Sobre Londres—Letras á cargo de las casas de Baring, Brothers y C.ª, y Brown, Shipley y C.ª, á 6 meses vista... 4 3/4

OBSERVACIONES.

Ultimas ventas. De Londres... 27 de Abril De Sidney... 7 de Junio, Paris... Id. Singapore... 28 Id., Estados Unidos... 11 Id. Hong-kong... 6 Julio, California... 3 Mayo

ULTIMAS FECHAS.

De Londres... 27 de Abril De Sidney... 7 de Junio, Paris... Id. Singapore... 28 Id., Estados Unidos... 11 Id. Hong-kong... 6 Julio, California... 3 Mayo

FLETES.

Para Inglaterra. L. 3 10/4 L. 4 por tonelada de azúcar, L. 5 10/4 L. 6 por id. de abaca y cueros, L. 4 10/4 por id. de 50 pies cubicos, tabacos y otros efectos.

AVISOS.

MARTILLO, CASA COMISION

DE F. BARRERA. Con motivo de haberse puesto el tiempo malo se ha trasferido la venta del bergantin-goleta CASUALIDAD para el lunes 27, de doce á una de la tarde en el almacén de efectos Navales de los Sres. Reyes y C.ª

CONSULADO DE FRANCIA EN FILIPINAS.

Se invita á todas las personas que tenían cuentas pendientes con el finado Silvy (Pierre Michel) tanto acreedores como deudores, se sirvan los primeros presentar sus cuentas y los segundos satisfacer el importe de sus deudas en la Cancilleria de este Consulado

COMPRAS Y VENTAS.

PUESTO PÚBLICO DE CAMBIO DE MONEDAS.

(Almacén de Jabón: Escolta.) Se compran onzas á 13 pesos 3 rs. Se compra y vende plata desde mil á diez mil pesos, convencional el cambio. Se venden pesos españoles. CON SUPERIOR PERMISO. PUESTO PUBLICO DE CAMBIO DE MONEDA. Almacén de papel calle Real de Manila. Hoy se compran onzas á \$ 13-3 rs. y se venden á \$ 14. CAMBIO DE MONEDAS, Calle Antoaque núm. 5. ONZAS DE ORO, se compran á \$ 43, 3 rs.: venden á \$ 43, 5 1/2 rs. Se compra y vende plata en gruesa cantidad, á precio convencional.

VILLA DE PARIS.

CALLE REAL DE MANILA NUM. 57. Recibido últimamente. Gró negro para vestidos y manteletas.—Cortes de vestido de varó, linó y muselina de lana.—Ternos de camisolín, cuello y mangas, bordados de última moda.—Cortes de chalecos de seda.—Piqué blanco muy fino.—Corbatas de moaré negro y de colores muy variados.—Id. de gró.—Id. de chaconá.—Sareman y blanda para guarnecer vestidos y manteletas.—Manteletas de diferentes colores.—Cintas de todos colores (á 1/2 real vara)—Ramos de flores muy finas.—Sombreritos guarnecidos con mucho gusto, para niños y niñas.—Gaztines muy finos.—Medias de seda para señoras y caballeros.—Ligas elásticas para señoras.—Guantes de seda, cabritilla y algodón.—Elastico para botitas.—Sacos-maletas para viaje.—Figuras de porcelana para adorno de sala.—Encordaduras para guitarra.—Pistoleras de charol.—Candeleros de plaqúe.—Adornos de felpilla y flores para señora.—Pañuelos de olan con caméas.—Id. todos blancos, muy finos.—Olan superior, por varas.—Devocionarios de mucho gusto.—Aderezos de oro con esmaltes, camafeos de coral y piedras.—Ternos de botones.—Mancuernas para mangas.—Anillos para señoras y caballeros.—Crucecitas para reloj, con esmalte, perlas y piedras.—Cadenas cortas y largas para reloj.—Lentes muy elegantes para señoras.—Gafas para miopes, vista-cansada y natural.—Poinetas guarnecidas, con coral y piedras.—Hevillas para chaleco y pantalón.—Tenacillas para cigarrillos.—Dedales, de plata dorada.—Abanicos de nacar, marfil y hueso para señoras y niñas.—Camafeos de coral de todos tamaños, (mas baratos que su costo en fábrica)—Topacios verdaderos de todos tamaños. Artículos de acero. Navajas muy superiores para afeitar.—Corta-plumas (los mas finos que hasta ahora han venido á Manila).—Tijeras muy finas para sombrer; id. para uñas; id. para costurera; id. para sastres; id. muy grandes para cortar papel, propias para escritorio.—Corta-uñas mecánicas.—Asentadores; id. para navajas de afeitar.—Estuches para matemáticas. Perfumeria. Esencias para perfumar el pañuelo. Violeta.—Jazmin.—Buqué-Oriental.—Miel de Inglaterra.—Capricho de amor.—Resedá.—Milflores.—Pat-chouly.—Esencia de Persia etc. etc.—Agua de colonia perfeccionada y de la mejor clase que se conoce.—Id. Florida.—Id. de Albion.—Id. Ateniense muy eficaz para desengrasar el cabello, y quitar toda la caspa de la cabeza.—Elicisir para la boca.—Opiata para los dientes.—Polvos perfumados, flor de violeta.—Blanco de perla.—Verdadero aceite de macázar.—Pomada de olo.—Peines vatedores de marfil, carey y búfalo.—Id. lenceros muy finos.—Orquillas superiores.—Jabón perfumado.—Crema de almendras amargas.—Id. de jabón de Nápoles.—Cepillos para todos usos.—Composiciones para teñir perfectamente el cabello en el corto espacio de 20 minutos.—Frascos muy elegantes para adorno de tocador, (el par un peso). Artículos para escritorio. Papel satinado blanco y azul, rayado para cartas; id. de fantasia; id.

para luto—sobres para cartas.—Obleas de goma.—Cola de boca.—Goma elástica para borrar.—Plumas de acero de la mejor invencion; id. de oro, con punta de diamante.—Lapiceros de plata.

Música. Operas completas para piano y canto, como son; Rigolette.—El duo Fés-cari.—Mansudieri.—Ernani.—El Trovador etc. etc.—Papel rayado para copiar música.

BOTICA DE D. JACOBO ZOBEL, MANILA.

VINO DE ZARZAPARRILLA DEL DR. ALBERT, Médico de la facultad de Paris, maestro de Farmacia, ex-boticario de los hospitales de Paris, profesor de medicina y botánica etc. etc. Remedio especifico para curar radicalmente las enfermedades venéreas. Antes del descubrimiento de esta preciosa medicina se deseaba encontrar un medio que obrase igualmente en todas las constituciones, que fuese seguro en sus efectos, y estuviese exento de los inconvenientes que con justicia se atribuyen al mercurio, y á otras preparaciones que se han empleado hasta ahora, como antivenéreas.

En el día se puede mirar como resuelto el problema de hallar un remedio simple, fácil, y podemos decirlo sin exajeracion, infalible contra todo mal venéreo por mas antiguo ó inveterado que sea. Los herpes, granos, manchas, picores, etc. etc., ya provengan del vicio venéreo degenerado ó transmitido por hereditario, como sucede las mas veces, ó ya procedan de cualquiera otra causa accidental ó hereditaria, no pueden combatirse con ningun medio tan eficaz como el vino de zarzaparrilla, y ceden constantemente por ser esta preparacion el primero de todos los depurativos.

SUELAS IMPERMEABLES DE GUTTA PERCHA.

Son suaves y muy finas, del grosor poco mas del papel corriente.—Puestas entre suela y suela no permiten que se introduzca la menor humedad en el calzado, dando un calor agradable á la planta del pié.—Pero como para esta operacion hay que valerse del zapatero, para evitarlo, basta con recortar dichas suelas del tamaño interior del calzado, y colocadas sueltas en él; y aunque al calzado sea de la suela mas fina que usan las señoras, la suela de cuero se calará, pero no la de Gutta Percha y el pié no llegará á recibir la menor humedad.—De este modo un mismo par puede servir para todos los calzados que tenga una persona.—Se venden en el martillo del Sr. Molina ó en la sombrereria del Madridito, en la Escolta á 2 rs. par.

Venido via de Suez y acabado de desembarcar de la SOLEDAD

Almacenes LA CIUDAD DE MANILA: Escolta. Recibido una pequeña remesa de sayas legítimas francesas con listas modernas de seda arrasadas, preciosos colores de disposiciones especiales que caracterizan su procedencia y que no pueden menos de agradar á las personas de verdadero buen gusto. Una cuantas piezas Gasa Granadina de seda, colores de fantasia para vestidos ó sayas de señoritas, Manteletas y pañuelos negros y blancos de encaje bordados de seda.

NAVEGACION.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

HASTA LAS DOCE DEL DIA DE AYER.

SALIDAS DE ALTA MAR.

Para Emuy y Nimpo, bergantin español Juan Gavino, su capitan Don José Andres Méjica, con 22 hombres de tripulacion, y de pasajeros 55 chinos, su cargamento efectos del pais. Para Havre de Gracia, barca francesa Sophia Cezard, su capitan D. E. Ropers, con 15 hombres de tripulacion, su cargamento lo mismo que el anterior. Para Kuny y Nimpo, bergantin español Sales Virges Maria, su capitan D. José Ramon de Gurrutia, con 43 hombres de tripulacion, y de pasajeros 159 chinos, su cargamento lo mismo que los anteriores.

ENTRADA DE CABOTAGE.

De Tacloban en Lette, bergantin-goleta núm. 47 Luva Fernando, en 15 dias de navegacion, con 830 picos de abaca, 19 tinajas de aceite y 19 id. de manteca; consignado á D. José Caraballo quien viene de pasajero, su capitan D. Juan Salis, y de pasajeros el M. R. P. Fr. Agustín de Consuegra, cura parroco que acaba de Palo de la provincia de Lette, con un criado. De Taal y Batangas, vapor núm. 3 Progreso, en 13 horas de navegacion, en lastre; consignado á Juan B. Marcada, su capitan D. R. man Fortich. De Bohol, bergantin-goleta núm. 92 Maria (a) Bernardina, en 16 dias de navegacion, con 131 picos de abaca, 159 id. de cueros entre vaca y carabao, 37 id. de cola, 32 id. de cuernos, 43 tinajas de manteca, 100 fardos de maderuque y 12 cerdos; consignado á D. Manuel Tuason, su patron Dionisio Ramos. De Misamis, bergantin-goleta núm. 79 Magdalena (a) Ilocosa, en 15 dias de navegacion, con 675 picos de sibucos, 5 id. de cueros entre carabao y vaca, 3 quintas de cera y 100 caasitilos de papas; consignado á Don Guillermo Osmeña, su patron Florentino Sabagay. De Tabaco en Albay, lancha núm. 22 Jerez, en 23 dias de navegacion, con 347 picos de abaca; consignada á los Sres. Russell y Sturgis, su patron Gregorio Luyon. De Bacolai en Iba de Negros, bergantin-goleta núm. 90 Gracina, en 9 dias de navegacion, con 2600 cueros de galay, 200 picos de azúcar, 53 id. de sibucos, 12 id. de cueros de carabao y vaca y 10,000 bejuco

partidos consignado á los Sres. Orbeta, Cuculla y C.ª, su patron D. Ambrosio Basagotte. De Pasacao en Camarines Sur, bergantin-goleta núm. 63 Natividad (a) Luciente, en 7 dias de navegacion, con 610 picos de abaca, 29 barriles vacíos y 4000 bejuco partidos; consignado á los Sres. Russell y Sturgis, su patron Pedro Amador. De Bolinao en Zamboales, panco núm. 329 S. Ramon, en 38 dias de navegacion, por haberse arribado en varios puntos por el mal tiempo; su cargamento 143 picos de sibucos, 13,500 rajos de leña, 10 cavanes de arroz, 25 picos de balate, 5 id. de tapa de carabao y 7 cueros de id. consignado al chino Vicente, su patron Pedro Quiba.

SALIDAS DE CABOTAGE.

Para su destino, vapor de S. M. Reina de Castilla, su comandante teniente de navio de la Armada D. Eugenio A. Bustamante; y de transporte para dejar en Lambanga D. Pedro Lopez Esquerre, capitan de los generos; D. Sebastian Magarino, id. de infanteria; D. Ramon Garmol teniente de id.; D. Antonio Moran, D. Manuel Barrera, D. Feliciano Siles y Narciso Marin, subtenientes de id.; un celador de ingenieros; un obrero de id.; 38 presidiarios y 11 individuos para el tercio de Davao. D. Vicente Callejas, guarda almacén y pasador electo de Polluk. Para Iloilo, bergantin-goleta núm. 71 N. Rosita. Para Luban, panco núm. 112 Soledad.

OBSERVAC. METEOR. DE AYER. AFECIONES ASTRONOM. DE HOY.

Table with columns: Epocas, Termino, Barómetro, EL SOL, and astronomical observations.

MANILA: Imprenta del Boletín oficial de Filipinas.